



❖ Doctor Juan Manuel Santos Calderón  
Ministro de Defensa Nacional

El motor del progreso humano es el conocimiento, y éste se obtiene a través de la educación. Por eso no hay tarea más noble ni más loable que la de formar seres humanos y preparar líderes para el servicio de su Patria, el trabajo por la paz y la defensa de la vida.

Esa ha sido la misión de la Escuela Superior de Guerra desde su fundación el 1º de mayo de 1909, cuando fue creada por el gobierno del general Rafael Reyes Prieto, en cuyo quinquenio se vivió la más profunda transformación de las Fuerzas Armadas en el siglo XX.

Durante el mandato del presidente Reyes se realizaron dos tareas fundamentales: reconstruir la Patria después de la guerra fratricida de los Mil Días, y organizar unas Fuerzas Armadas de carácter nacional, que respondieran únicamente a las directrices del gobierno constitucional y al bien general de la nación.



# Saludo

## Ministro de Defensa Nacional

Gracias a la llamada reforma militar que inició en 1907 se profesionalizaron las Fuerzas Armadas mediante la creación, entre dicho año y 1909, de la actual Escuela Militar de Cadetes, la Escuela Naval Nacional (que funcionó durante dos años y medio, y fue luego refundada en 1935) y la Escuela Superior de Guerra.

De esta manera, se buscó recuperar para el Estado, el monopolio de las armas, generar un reconocimiento nacional a las Fuerzas Armadas por encima de consideraciones partidistas y constituir la carrera militar a partir de la academia, el entrenamiento y la doctrina.

**“El motor del progreso humano es el conocimiento, y éste se obtiene a través de la educación. Por eso no hay tarea más noble ni más loable que la de formar seres humanos y preparar líderes para el servicio de su Patria, el trabajo por la paz y la defensa de la vida”.**

Desde entonces hasta nuestros días, la Escuela Superior de Guerra ha formado, mediante los cursos de Estado Mayor y de Altos Estudios Militares, a los oficiales superiores y de insignia de las Fuerzas Militares que han liderado los esfuerzos de nuestras instituciones armadas por asegurar la soberanía nacional, erradicar la violencia y consolidar la paz en nuestro territorio.

En sus aulas se estudian con aplicación no sólo las más sofisticadas teorías militares sino también los grandes asuntos de la historia, la política, la ética y la filosofía que hacen de nuestros oficiales modelos de eficiencia militar y de formación humanista entre sus pares del mundo.

La Escuela, por fortuna, ha ampliado su campo de acción, mediante la Academia de Defensa y Seguridad Nacional, a otros estamentos del Estado, impartiendo el Curso Integral de Defensa Nacional, Cidernal, a altos funcionarios, destacados miembros de la sociedad civil y coroneles de la Policía Nacional próximos a ascender al grado de brigadier general.

De esta forma, la seguridad, como un valor primario e indispensable para el sostenimiento de las libertades y la democracia, y para el desarrollo económico y social, se convierte, a través de la Escuela, en patrimonio y baluarte de los colombianos.

Como Ministro de Defensa, quiero expresar la gratitud y la admiración de Colombia hacia esta Institución académica, orgullo de nuestras Fuerzas Armadas, y hacia tantos que han aportado su esfuerzo en estos cien años, como directores, docentes y personal de apoyo, para formar líderes que construyen, día a día, un mejor país.

## “Como Ministro de Defensa, quiero expresar la gratitud y la admiración de Colombia hacia esta Institución académica, orgullo de nuestras Fuerzas Armadas...”

Muy especialmente felicito al vicealmirante Édgar Augusto Cely Núñez, actual Director de la Escuela, a su equipo de trabajo y a todos los alumnos y egresados que hoy celebran este primer centenario.

Es bueno poder decir que, así como hace un siglo el presidente Reyes realizó una profunda reforma a las Fuerzas Armadas de Colombia, hoy también nuestra Fuerza Pública se está transformando, ganando en profesionalismo y modernización, y asumiendo con valor y eficacia la lucha frontal contra enemigos porfiados, como el narcotráfico y el terrorismo.

Dentro de la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática, estamos apuntando no sólo a un fortalecimiento físico, en pie de fuerza y en equipamiento de nuestras tropas, sino también, y ante todo, a dejar cimentada una verdadera revolución educativa que plantará la semilla de una renovada y más capacitada Fuerza Pública.

Sobre estos nuevos cimientos, la Escuela Superior de Guerra seguirá formando líderes en las Fuerzas Armadas y la sociedad civil que llevarán a Colombia, con sabiduría y paso firme, hacia un mañana donde sean posibles la paz y la felicidad completas para todos. ✎